

La Categoría del Testimonio en el pensamiento de Elizabeth
Anscombe.

Valoración y crítica en perspectiva teológico-fundamental.

--//DRAFT//--

ÍNDICE GENERAL

4. La Categoría del Testimonio en el Pensamiento de Elizabeth Anscombe	■
3	
4.1. Verdad y Significado	3
4.1.1. ¿Qué es tener la verdad?	3
4.1.2. La primacia de la verdad sobre la falsedad	4

4 LA CATEGORÍA DEL TESTIMONIO EN EL PENSAMIENTO DE ELIZABETH ANSCOMBE

4.1 Verdad y Significado

4.1.1 ¿Qué es tener la verdad?

Elizabeth Anscombe visitó muchas veces la Universidad de Navarra junto con Peter Geach. Allí impartió algunos seminarios y participó de las Reuniones Filosóficas.¹ En una de sus visitas, en octubre de 1983, ofreció dos lecciones tituladas: “Verdad” y “La unidad de la verdad”. Las dos investigaciones están apoyadas en algunas reflexiones de San Anselmo cuyos argumentos sirven a Anscombe para explorar modos de hablar de aquello de lo que decimos que tiene verdad. Anscombe dio inicio a su ponencia planteando la cuestión como sigue:

Hay verdad en muchas cosas. Mirando a mi título ‘Truth’ me quedo algo sobrecogida por él, pues lo que salta de la página hacia mí es uno de los nombres de Dios. «He amado la verdad» me dijo una vez un profesor moribundo, después de hablarme de la dificultad que sentía sobre la idea de amar a Dios. Sin embargo: «He amado la verdad». Y luego, temiendo que yo no malentendiera su afirmación: «No me

¹cf. J. M. TORRALBA y J. NUBIOLA, (eds.), *La Filosofía Analítica y la Espiritualidad del Hombre*, (Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona 2005) p. 15.

refiero, cuando digo eso, que tenga la verdad»

Tener la verdad, estar en la verdad—¿qué es esto? Y qué quiso decir Nuestro Señor al llamarse a sí mismo la verdad? «No hay tal cosa como la verdad, sólo hay verdades», decía mi suegro a la primera esposa de Bertrand Russell. Russell fue su maestro; la influencia se ve con facilidad.

¿Pero cuáles son las cosas que tienen verdad en ellas? ¿Tiene la creación? ¿tienen las acciones? A qué se refería Aristóteles cuando dijo que el bien de la razón práctica era 'verdad de acuerdo con el recto deseo'? ¿Las cosas hechas por los hombres tienen verdad en ellas? ¿Qué, de nuevo, quiso decir Aristóteles cuando afirmó que el arte o la habilidad es una disposición productiva con un logos verdadero? Mas allá todavía: Qué fuerza tiene contar la verdad entre los 'trascendentales', esas cosas que 'atraviesan' todas las categorías y todas las formas especiales de las cosas; y que no pertenecen cada uno a una categoría, como el color: amarillo; o el area: un acre; o el animal: un caballo.²

4.1.2 La primacia de la verdad sobre la falsedad

Estos cuestionamientos llevan a Anscombe a indagar en una materia en la que Wittgenstein y San Anselmo —dice— son 'hermanos intelectuales': ¿cuál es la primacía de la verdad sobre la falsedad?.

²G. E. M. ANSCOMBE «Truth: Anselm and Wittgenstein», en: *From Plato to Wittgenstein*, St. Andrews Studies in Philosophy and Public Affairs, (Imprint Academic 2011) 71.

San Anselmo queda prendado de esta pregunta como consecuencia de su indagación en *De Veritate*: ¿Qué es la verdad de una proposición o declaración? Ha elegido indagar en las proposiciones o las declaraciones como aquellas clases de las cuales más naturalmente se puede pensar que contienen los posibles portadores del predicado ‘verdadero’. Así lo expresa cuando dice “Busquemos primero qué es la verdad en una proposición, dado que con frecuencia llamamos a éstas verdaderas o falsas.”³ Anscombe sigue esta misma consideración.

El primer movimiento que Elizabeth realiza en su análisis es presentar la distinción entre significado y verdad. Esta distinción es familiar en las elucidaciones del *Tractatus*: “La proposición tiene un sentido que es independiente de los hechos”⁴ San Anselmo también lo considera. Una proposición no pierde su significado cuando no es verdadera. Si la *significatio* de una proposición fuera su verdad ésta “*semper esset vera*”, siempre sería verdadera. Sin embargo el significado de una proposición “*manent ...et cum est quod enunciat, et cum non est*”, permanece lo mismo cuando lo que se afirma es el caso que es y cuando no lo es.

¿Qué es la verdad de una proposición? Se podría responder que es la “*res enunciata*”, es decir, la realidad correspondiente, lo que la proposición verdadera dice. Esta respuesta nos llevaría a confusión. «La verdad de una proposición es que significa estos hechos.» Si esto es así, entonces cuando deja de ser verdadera también pierde su significado, pues el hecho que era su

³De Veritate c. 2.

⁴L. WITTGENSTEIN *Tractatus Logico-Philosophicus*, (Dover Publications, Mineola, New York 1999) § 4.061.

significado ya no es. Además, si la desaparición del hecho es la desaparición del significado y la verdad, ¿no será entonces que el hecho es la misma cosa que el significado y la verdad? Sin embargo no es así, el hecho es lo que la hace verdadera: lo que la proposición dice, la *res enunciata* es la causa de la verdad de una proposición y no su verdad: "*non eius veritas, sed causa veritatis eius dicenda est*"

La distinción abre otra línea de consideraciones. El hecho o la *res enunciata* por la proposición verdadera es la causa de la verdad del enunciado. La proposición tiene significado independientemente de si es verdadera o falsa. En este sentido, una proposición con significado puede guardar relación de verdad o de falsedad con los hechos. Una proposición falsa no carece de toda relación con el hecho, sino que contiene una descripción del hecho que hace a la proposición contraria verdadera. Podríamos pensar, entonces, que la proposición verdadera y la proposición falsa pueden intercambiar roles.

Wittgenstein sugiere esto cuando afirma que el hecho de que '*p*' y '*~p*' pueden intercambiar roles es importante pues muestra que 'no' no representa nada en la realidad. Más aún '*p*' y '*~p*' son opuestos en significado pero a ambos enunciados corresponde una sola realidad; esto es el hecho, la *res enunciata* por el enunciado verdadero. Esto permitiría sostener que que verdadero y falso son tipos de relaciones entre el signo y la cosa significada que están igualmente justificadas.

San Anselmo también llega a afirmar esta noción de relaciones igualmente justificadas entre signo y lo que es significado en las proposiciones verdaderas y falsas. El diálogo entre el discípulo y el maestro se desarrolla en

este punto como sigue:

Maestro *¿Qué te parece que es la verdad en el enunciado mismo?*

Discípulo. *No sé más que esto: cuando significa ser lo que es, entonces es verdadero y hay verdad en él.*

M. *¿Para qué se hace una afirmación?*

D. *Para significar que lo que es, es.*

M. *Luego, debe significarlo.*

D. *Es cierto.*

M. *Cuando significa que lo que es, es, significa lo que debe.*

D. *Es manifiesto.*

M. *Y cuando significa lo que debe, significa rectamente.*

D. *Así es.*

El maestro propone que la afirmación haciendo lo que debe significa rectamente, y es lo mismo que la afirmación se recta y sea verdadera.

Dime qué he de responder si alguien dice que incluso cuando una expresión significa que es algo que no es, está significando lo que debe. Puesto que se le ha dado igualmente el significar como ser tanto lo que es como lo que no es. Pues si no se le hubiera dado el significar como siendo incluso lo que no es, no lo significaría. Así que incluso cuando significa que es lo que no es, está significando lo que debe. Pero si es correcto y verdadero en significar lo que debe, como has mostrado, entonces la expresión es verdadera incluso cuando dice que es algo que no es.

algo es el caso que no es el caso que es,

En el diálogo con su discípulo le invita a examinar *para qué* es una aseveración o afirmación. Su respuesta será que es para significar signifying that to be the case which is the case significar aquello como siendo el caso que es el cuál es el caso que es. que es el caso

Al respecto, Wittgenstein plantea: “¿*Acaso no podríamos hacernos entender usando proposiciones falsas tal como hemos hecho hasta ahora por medio de las verdaderas—siempre y cuando sepamos que están significadas falsamente?*”⁵”

Anscombe compara este posible modo de actuar a una táctica de Santa Juana de Arco. La Santa empleaba un código en las comunicaciones con sus generales subordinados que consistía en que las cartas que ella marcaba con una cruz contenían proposiciones que debían ser interpretadas en el sentido contrario. Juana no mentía con este código y, si no estaba en error acerca de los hechos, sus oraciones eran verdaderas y no falsas. El código es posible.

Hasta aquí parece que las proposiciones falsas y verdaderas tienen igualdad de relación con la realidad significada. La pregunta ahora es ¿qué, entonces, es desigual entre ellas? ¿Cuál es la primacia de la verdad?

⁵WITTGENSTEIN, *Tractatus Logico-Philosophicus*, §4.062.

BIBLIOGRAFÍA

- G. E. M. ANSCOMBE «Truth: Anselm and Wittgenstein», en: *From Plato to Wittgenstein*,
St. Andrews Studies in Philosophy and Public Affairs, (Imprint Academic 2011)
- J. M. TORRALBA y J. NUBIOLA, (eds.), *La Filosofía Analítica y la Espiritualidad del Hombre*, (Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona 2005)
- L. WITTGENSTEIN *Tractatus Logico-Philosophicus*, (Dover Publications, Mineola,
New York 1999)